

NUEVO , Y CURIOSO ROMANCE EN QUE SE DECLARA  
 ran los milagros , que Nuestra Señora de la Seo obrò en la  
 Ciudad de San Phelipe este presente año  
 de 1742.



A La q̄ es Madre del Verbo,  
 y Esposa llena de gracia  
 del Espíritu Divino,  
 porque arde con su llama,  
 Hija del Eterno Padre,  
 una Trinidad sagrada,  
 pues de gracia necesito,  
 le pido me dè su gracia;  
 y para que el Orbe rodo  
 publique a voces su fama,  
 que guie mi torpe pulso  
 mientras mi pluma declara  
 los favores de Maria  
 de la Seo intitulada,  
 esse Simulacro hermoso,  
 destrozo de las borrascas:  
 atencion , que así comienzo  
 esta historia , pues es larga.  
 En este presente año,  
 quando en numero contava  
 de Mayo los veinte y seis,

se movió tan gran tronada,  
 donde furioso Luzbel  
 amenazò , cosa estraña!  
 esta Vega , que de frutos  
 se mirava muy colmada,  
 sin reparar , que Maria,  
 que es su Patrona en su guarda  
 vela , tan gran centinela,  
 como esta tiene la Patria:  
 más no es mucho que su ira  
 contra aquesta fuerte palma  
 quiera esgrimir sus rencores,  
 pues à tanto no le agrada,  
 que Maria nos ampare,  
 pues sabe que de sus garras  
 la presa suele quitarle,  
 que fabricò su arrogancia:  
 Venia la tempestad  
 con furia tan estremada,  
 horrorizando los montes  
 de toda aquesta comarca,

con

con sus furiosos bramidos,  
y à cada trueno dispara  
balas de fuego encendido,  
rayos que la tierra abrassan,  
y apenas estuvo encima  
de la Ermita de Santa Ana,  
empezò à turbarse el ayre  
al furor de la borrasca,  
pues venia prevenida,  
entre cenicienta, y parda,  
de piedra, (què gran horror!)  
para talar la campaña.

La pobre Plebe à este tiempo  
se mirava retirada  
al asilo de Maria:  
mas como estava cerrada,  
à causa que el Sacramento  
en su Viñil se mirava  
delante de la Patrona,  
pues era dia infraoctava  
del Corpus, en este tiempo  
se mirò muy affustada,  
y sin saber que decirse,  
como la cosa apretava,  
y el furor de la tormenta  
crecia con arrogancia,  
empiezan en altas voces,  
sin saber porque gritavan,  
como si fuera razon,  
à decir: La Virgen abran,  
pues ya à pedradas la nube  
es destrozo de las ramas.  
Mas el illustre Cabildo,  
como personas sagradas,  
al oir sus peticiones,  
aquesta traza les davan,  
permite que la cortina,  
que le sirve de muralla,  
de reparo à la vista,  
de aquesta Fuente de gracia  
se tire, y que patente  
se muestre por Abogada;

mas apenas desenbrió  
nuestra Patrona la cara,  
quando mndandose el viento  
à una fuerte tremontana,  
à influxos de aquesta estrella  
diò un gran brinco la borrasca;  
de modo, que nuestra Vega  
la passò sin tocar nada,  
y en la falda del Castillo  
echò su braveza, y rabia,  
con tanta piedra, que era  
horror al que la mirava,  
pues mas de un palmo se puso  
de aquellas valas eladas  
en un rato, que durò  
en toda aquella montaña,  
siendo delicio à la vista  
despues que estuvo passada,  
de lo alto del Castillo  
ver como se despeñavan  
aquellos montes de nieve,  
mezclados con la gran agua,  
sin aver hecho algun mal  
si no en los trigos, que estavan  
à la falda de este monte,  
cosa de poca importancia,  
pues no podia llegar  
à dos, ò tres anegadas.  
En la Seo al mismo tiempo  
otra maravilla rara  
sucedió, pues de la Obra  
de las fustas empinadas  
dos de ellas se descolgaron,  
y estando estas mas altas,  
que la Obra vieja algun trecho;  
siendo el ayre que soplava  
del Norte, por fuerza avian  
de caer, segun estavan,  
encima el texado viejo,  
y suceder mil desgracias,  
pues estavan de la Seo  
à la puerta muchas almas,

mas

mas à impulsos de Maria,  
la qual siempre nos ampara,  
poniendo su fuerte brazo  
mas arriba de las tapias,  
se desviaron las vigas,  
y cayeron ya quebradas,  
por los golpes que ivan dando  
al mismo pie de la tapia,  
con lo que quedaron libres  
en la Seo los que estavan,  
dando gracias à Maria,  
suplicandola librarà  
los frutos de aquesta Vega,  
pues no saben lo que passa,  
y se piensa todo el mundo,  
que la huerta es acabada  
à la fuerza de la piedra  
de aquesta horrible tronada:  
mas apenas feneciò  
esta tempestad passada,  
salen llorosos à ver  
si avia quedado nada,  
y encuentran que solo avia  
caido dentro la Patria,  
desde arriba del Castillo,  
hasta encima las murallas,  
cuya rara maravilla,  
por ser materia estremada,  
moviò mas la devocion  
à aquesta Virgen Sagrada.  
Viendo, pues, el infernal  
dragon, que no logró nada,  
por mas que instò su sobervia  
en la tempestad pasada,  
inficionando los ayres  
con intencion muy dañada,  
cada dia aquesta Vega  
con gran furor amenaza;  
pero queda confundido  
al toque de la campana,  
que hace la señal al abrir  
de nuestra Patrona Sacra,

el bello chrystal que tiene  
para que el Pueblo en su gracia,  
por tan raros beneficios  
le cante mil alabanzas:  
hasta un dia que llegó  
lleno de colera, y rabia,  
llevando otra tempestad  
mas fuerte, que la passada,  
y entrò en la Vega furioso  
por la Partida, que llaman  
la Costera, y atalando  
los Pueblos por donde passa,  
por ser las piedras tan gordas,  
que de algunas libras pasan,  
y caian tan espesas  
qual si fueran goras de agua,  
pues de Novèlè traxeron  
en la siguiente mañana  
una tan grande, y horrible,  
que entre todas se señala,  
y poniendola en un peto  
para ver lo que pesava,  
pesò dos libras y media  
con horror del que mirava:  
Entrò, como queda dicho,  
esta furiosa borrasca  
por la Costera, y venia  
acercandose à la Patria,  
por descuido de los hombres,  
que tocavan las campanas,  
pues viendo la tempestad,  
y que ella no tocava  
de la Ciudad en la Huerta,  
no hizo señal la campana  
para descubrir la Virgen,  
hasta que se viò llegava  
à aquestos pobres Lugares,  
que les dexò destrozada  
la Huerta, y por algun tiempo  
de los arboles las ramas;  
pero apenas al señal  
mostrò esta Virgen la cara,

con sus furiosos bramidos,  
y à cada trueno dispara  
balas de fuego encendido,  
rayos que la tierra abrañan;  
y apenas estuvo encima  
de la Ermita de Santa Ana,  
empezó à turbarse el ayre  
al furor de la borrasca,  
pues venia prevenida,  
entre cenicienta, y parda,  
de piedra, (qué gran horror!)  
para talar la campaña.  
La pobre Plebe à este tiempo  
se mirava retirada  
al asilo de Maria:  
mas como estava cerrada,  
à causa que el Sacramento  
en su Viuil se mirava  
delante de la Patrona,  
pues era dia infraoctava  
del Corpus, en este tiempo  
se miró muy affustada,  
y sin saber que decirse,  
como la cosa apretava,  
y el furor de la tormenta  
crecia con arrogancia,  
empiezan en altas voces,  
sin saber porque gritavan,  
como si fuera razon,  
à decir: La Virgen abran,  
pues ya à pedradas la nube  
es destrozo de las ramas.  
Mas el llustre Cabildo,  
como personas sagradas,  
al oir sus peticiones,  
aquesta traza les davan,  
permiten que la cortina,  
que le sirve de muralla,  
à de reparo à la vista,  
de aquesta Fuente de gracia  
se tire; y que patente  
se muestre por Abogada;

mas apenas desenbrió  
nuestra Patrona la cara,  
quando mndandose el viento  
à una fuerte tremontana,  
à influxos de aquesta estrella  
dió un gran brinco la borrasca;  
de modo, que nuestra Vega  
la pasó sin tocar nada,  
y en la falda del Castillo  
echó su braveza, y rabia,  
con tanta piedra, que era  
horror al que la mirava,  
pues mas de un palmo se puso  
de aquellas valas ciadas  
en un rato, que duró  
en toda aquella montaña,  
siendo delicio à la vista  
después que estuvo passada,  
de lo alto del Castillo  
ver como se despeñavan  
aquellos montes de nieve,  
mezclados con la gran agua,  
sin aver hecho algun mal  
si no en los trigos, que estavan  
à la falda de este monte,  
cosa de poca importancia,  
pues no podia llegar  
a dos, ó tres anegadas.  
En la Seo al mismo tiempo  
otra maravilla rara  
sucedio, pues de la Obra  
de las fustas empinadas  
dos de ellas se descolgaron,  
y estando estas mas altas,  
que la Obra vieja algun trecho;  
siendo el ayre que soplava  
del Norte, por fuerza avian  
de caer, segun estavan,  
encima el texado viejo,  
y suceder mil desgracias,  
pues estavan de la Seo  
à la puerta muchas almas,

mas

mas à impulsos de Maria,  
la qual siempre nos ampara,  
poniendo su fuerte brazo  
mas arriba de las tapias,  
se desviaron las vigas,  
y cayeron ya quebradas,  
por los golpes que ivan dando  
al mismo pie de la tapia,  
con lo que quedaron libres  
en la Seo los que estavan,  
dando gracias à Maria,  
suplicandola librara  
los frutos de aquesta Vega,  
pues no saben lo que passa,  
y se piensa todo el mundo,  
que la Huerta es acabada  
à la fuerza de la piedra  
de aquesta horrible tronada:  
mas apenas feneció  
esta tempestad passada,  
salen llorosos à ver  
si avia quedado nada,  
y encuentran que solo avia  
caido dentro la Patria,  
desde arriba del Castillo,  
hasta encima las murallas,  
cuya rara maravilla,  
por ser materia estremada,  
movió mas la devocion  
à aquesta Virgen Sagrada.  
Viendo, pues, el infernal  
dragon, que no logró nada,  
por mas que instó su soberbia  
en la tempestad passada,  
inficionando los ayres  
con intencion muy dañada,  
cada dia aquesta Vega  
con gran furor amenaza;  
pero queda confundido  
al toque de la campana,  
que hace la señal al abrir  
de nuestra Patrona Sacra

el bello chrystal que tiene  
para que el Pueblo en su gracia,  
por tan raros beneficios  
le cante mil alabanzas:  
hasta un dia que llegó  
lleno de colera, y rabia,  
llevando otra tempestad  
mas fuerte, que la passada,  
y entró en la Vega furioso  
por la Partida, que llaman  
la Costera, y atalando  
los Pueblos por donde passa,  
por ser las piedras tan gordas,  
que de algunas libras pasan,  
y caian tan espesas  
qual si fueran gotas de agua,  
pues de Novelé traxeron  
en la siguiente mañana  
una tan grande, y horrible,  
que entre todas se señala,  
y poniendola en un peto  
para ver lo que pesava,  
pesó dos libras y media  
con horror del que mirava:  
Entró, como queda dicho,  
esta furiosa borrasca  
por la Costera, y venia  
acercandose à la Patria,  
por descuido de los hombres,  
que tocavan las campanas.  
pues viendo la tempestad,  
y que ella no tocava  
de la Ciudad en la Huerta;  
no hizo señal la campana  
para descubrir la Virgen,  
hasta que se vió llegava  
à aquestos pobres Lugares;  
que les dexó destrozada  
la Huerta, y por algun tiempo  
de los arboles las ramas;  
pero apenas al señal  
mostró esta Virgen la cara,

la tempestad dividida  
 se pasó, sin tocar nada  
 de Xativa, por encima,  
 dexando alegre esta Patria,  
 pues al poder de la Virgen  
 rinde el dragon su pujanza,  
 y no puede resistir  
 aunque le pese á su rabia,  
 pues por mucho que se enoje,  
 es Maria la que manda;  
 y no por esto cesó  
 de conducir las tronadas,  
 cada dia las traía,  
 mas ellas solo paravan  
 en honor de la Patrona,  
 nuestra Madre, y Abogada,  
 pues al abrir el chrystal,  
 por otra parte marchavan;  
 si no diganlo los Pueblos  
 de toda la contornada,  
 que al influxo de Luzbel  
 algunos de ellos, que estavan  
 con esperanza de frutos,  
 sus campiñas ataladas,  
 vieron sus pobres vecinos,  
 no escapando de su zafia,  
 pues vomitando centellas  
 se iba de estas murallas.  
 Por estos, y otros milagros  
 con que cada dia ampara  
 de esta Ciudad á los hijos,  
 que su Patrona la aclaman,  
 se juntaron los tres barrios,  
 y al Cabildo suplicavan  
 se les permita el sacar  
 por las calles, y las plazas,  
 de los tres barrios que forman  
 esta Ciudad respetada,  
 esse Simulacro hermoso  
 de Maria, estrella clara,

que respeto á la Señora,  
 que cada año se usava  
 dar á su invicta Patrona  
 para proseguir su Casa,  
 con la ayuda de la Virgen  
 empeñavan su palabra,  
 aunque el tiempo era apretado  
 no harian alguna falta,  
 pues á la Virgen devian  
 todo aquello que logravan;  
 y á aquesta noble Ciudad  
 lo mismo la suplicavan,  
 y al oír sus peticiones  
 el Cabildo, y los que estavan  
 gobernando la Ciudad,  
 permitieron que alcanzáran  
 el sacarla en procesion,  
 y que el Pueblo en su compañía  
 fuera, e hicieran fiestas,  
 y de noches luminarias  
 por las casas, y las torres;  
 hasta la almena mas alta  
 del Castillo, y que los montes  
 que en su vecindad estavan,  
 desde el mas chico al mas grãde  
 ardieran con luces varias  
 en honor de la Patrona  
 Maria llena de gracia.  
 Esto hecho, y concertado,  
 las noticias se darán  
 de aquello que hacer quisiessen  
 qualquier barrio de gracia,  
 dexaremos este assumpto,  
 pues que ya el otro me llama,  
 y me passare animoso  
 porque á todos satisfaga,  
 á dar noticia qual fueron  
 estas fiestas tan nombradas:  
 Y Andres del Olmo les pide  
 perdon de sus muchas faltas.